

**Adolescencia y drogadicción:
Acciones y miradas sustentadas desde una investigación
que trasciende el campo del saber.**

Autor: Andrea Ibarlín

Institución: Universidad Católica Argentina – Sede Paraná

Palabras clave: investigación - análisis - enfoque multidimensional - redes - producción - formación - prevención - praxis - intervenciones socioeducativas.

“Adolescencia y Drogadicción: una investigación que llama a prevenir desde el ámbito educativo” plantea como problema: los modelos de aprendizaje que subyacen en la constitución de los adolescentes drogadictos de Paraná, Entre Ríos.

Los objetivos fueron indagar los aprendizajes que subyacen en estos adolescentes e identificar factores psico-sociológicos incidentes en su constitución.

Dada la complejidad del tema tuvo un enfoque multicausal y una mirada multidisciplinaria. Los resultados fueron obtenidos mediante encuestas diseñadas a medida (procesamiento SPSS 1.0) y enriquecidas con historias de vida de jóvenes que transitaban por diversas situaciones: recuperados de las drogas, consumidores y en estado de recuperación.

Los resultados abarcaron el ámbito personal del adolescente, familia, escuela, trabajo, amigos y tiempo libre. Todo confluye en que la temática es un problema muy importante y que la escuela mediante una didáctica específica puede y debe ser un ámbito de prevención de la drogadicción desde el nivel inicial.

A partir de esta investigación y por iniciativa personal doy lugar a la praxis con una serie de actividades: “Las Adicciones no nos mandan”, un proyecto para adolescentes en escuela secundaria aplicando estrategias no formales formando preventores juveniles. Experiencia seleccionada para integrar un libro.

En el nivel universitario realicé un seminario de capacitación para docentes con equipo interdisciplinario.

Este trabajo fue compartido en Congresos Internacionales y Jornadas de Orientación- Niñez y Juventud en riesgo en diversas provincias.

Actualmente formo adolescentes investigadores sobre problemáticas juveniles en escuela secundaria e integro un grupo interdisciplinario brindando talleres a padres, jóvenes y pastores de una iglesia.

Introducción

Objeto temido y tentador, perseguido y persecutorio, objeto y sujeto a la vez; “la droga” representa actualmente un problema al que se trata de mantener asociado a la adolescencia y juventud.

Objeto capaz de provocar los daños más terribles sobre los cuerpos y las almas, sobre los individuos y sobre las instituciones, sobre las familias y sobre los estados nacionales; sujeto en tanto es activo, acecha a sus víctimas inocentes, las atrapa en sus redes esclavizantes y no les permite salir si no es pagando un precio muy alto en términos de deterioro general de quien se atrevió a meterse con ella. Por esto puede ser denominada enemiga pública y la actual gran difusión del consumo de ellas, hace que podamos considerarlas como la gran epidemia de nuestros días.

La guerra contra las drogas consigue ser tema cotidiano en la prensa. Así más de un país ha emprendido campañas contra éstas, sin embargo el mal persiste.

Según estudios realizados, los motivos que llevan al consumo de drogas son múltiples y variados. El deseo de sentirse mejor rápidamente, de hacer frente a la vida y a las fallas personales, el deseo de mitigar los temores, evadir el aburrimiento, elevar el amor propio, olvidarse de los problemas, ampliar la conciencia, buscar estímulos, aliviar la tensión, llenar un vacío interior, aliviar el malestar físico o suavizar la depresión, el temor a llevar la contraria a sus amigos y conocidos, el revelarse contra la sociedad, la familia y los valores tradicionales.

La presente comunicación es un recorte de una investigación realizada en la ciudad de Paraná sobre “Adolescencia y Drogadicción” en los meses de mayo- abril de 2002.

La misma planteaba como problema conocer qué aprendizajes subyacen en la constitución de los adolescentes que optan por seguir el camino de las drogas.

Los objetivos general y específico respectivamente fueron: indagar las matrices de aprendizajes que subyacen en ellos e identificar factores psico-sociológicos que inciden en la constitución del adolescente.

Marco Teórico

El marco teórico elegido, dada la complejidad de los temas a tratar se abordaron desde la teoría sistémica, con una mirada - un acercamiento multidimensional, para de esta manera posibilitar una mayor amplitud de los hechos que intervienen en la problemática de la drogadicción en la etapa de la adolescencia.

Los tres sistemas que he tomado en consideración, fueron: el psicobiológico individual, el interpersonal familiar y el socioambiental. Estos se revelan por lo tanto, en cuanto sistemas abiertos en estrecha conexión y comunicación recíproca.

Cada sistema es una totalidad pero al mismo tiempo se reconoce como una parte integrada y correlacionada dentro de una totalidad más amplia con la que se comunica circularmente. Así los tres sistemas constituyen una especie de continuum. Un continuum que no prevee, ni admite cortes temporales en el sentido del sucederse cronológico de momentos diferentes o de fenómenos aislables, sino que prevee, en cambio, una interacción simultánea y constante entre sistemas abiertos e isomórficos. Y el sistema hombre se constituye finalmente como una unidad biopsicosocial integrada.

Aspectos Metodológicos

Se trató de una investigación pura básica, sincrónica transversal, descriptiva y de campo.

El universo de estudio fueron 83 adolescentes estudiantes de 5° año de escuelas secundarias de la ciudad de Paraná.

La muestra fue probabilística (por racimo y azar simple) y no probabilístico –dirigido-bola de nieve (estudio complementario).

En cuanto a las técnicas de recolección de datos se diseñó una encuesta (cuantitativo-cualitativo), tomando como base la ideada por José León Carrión : “Bases para la prevención de las drogodependencias” 1986, adaptada a la ciudad de Paraná.

Se realizó una descripción clara y precisa con los datos más relevantes en forma ordenada y para ello se utilizó el programa estadístico SPSS 10.0.

Por otra parte como estudio complementario se analizaron los contenidos encontrados en relatos de historias de vida. (Jóvenes en diferentes situaciones: joven en tratamiento- joven dado de alta- joven que se drogaba en ese momento).

Resultados alcanzados

La encuesta fue diseñada con 60 preguntas algunas de ellas cerradas y otras abiertas. De los 83 sujetos, el 66,3% eran mujeres (N=55) y el 33,7% varones (N=28). Sus edades oscilaban entre los 17 y 19 años, concurriendo todos ellos a 5° año de la

escuela de nivel medio. Las instituciones educativas están ubicadas en el casco céntrico de la ciudad, donde en una de ellas la condición social de los alumnos es de clase media - media alta, mientras que en la otra se denota clase baja y con necesidades básicas insatisfechas.

Datos familiares

En relación a los datos familiares la mayoría de los adolescentes tenía a sus padres casados, cuyas edades oscilaban entre los 41 y 50 años de edad. Con ambos progenitores trabajando.

Pese a las tensiones que resultan en esta edad del grupo, los adolescentes manifestaron que “se dialoga con bastante frecuencia”, sin dejar de lado las discusiones sobre: “temas de actualidad, salidas, horarios y responsabilidades, el auto, la limpieza de mis cosas, mis deberes, por mi novio, porque llego borracho”. (ver gráfico 1).

En cuanto a los asuntos personales la mayoría dijo tener mayor comprensión por parte de la madre y que “es mucho más fácil hablar con mi madre”.

La relación adolescente- madre fue reflejada mediante las palabras: amistad y confianza, mientras que la relación adolescente- padre con las palabras confianza y respeto.

Para conocer el grado de identificación, que es más que el simple aprendizaje mediante la observación: requiere vínculos emocionales con el modelo y un proceso más sutil, en gran parte inconsciente, se introdujo la frase a completar: “La persona que más admiro es.....porque.....”, resultando en primer lugar “mi madre” y en segundo lugar “mi padre”. (ver tabla 2).

“Otros” adujo a cantantes como Charly García “...porque dice lo que siente, sin importarle nada...”, a novios “...porque pasó de todo...”, a amigos “...por su comprensión, me entienden mucho...”, a Karl Marx “...por su ideología, sus teorías...”.

El resto de las elecciones fueron fundamentadas de la siguiente manera: los que optaron por “mi madre” lo hicieron no sólo por funciones del rol materno sino por el espíritu de lucha (“...Porque sola lucha por seguir adelante, enfrenta los problemas, tiene mucha fuerza para resolver problemas, deja todo por ayudar a los demás, es una persona muy trabajadora, se la juega por mí...”), quienes optaron por “mi padre”, adujeron su elección a virtudes ligadas al rol paterno y que trascienden a ellas (“...Porque empezó desde abajo y todo lo que tiene se lo ganó, porque siempre tiene una respuesta, es trabajador, es inteligente...”), a “mis padres” (“...Porque siempre están pendiente de todo, me bancan en todo, son lo mejor que hay, se esfuerzan por mí, son un gran ejemplo a seguir...”), y cuando se admiran: “yo mismo” (“...no sé, porque sí, porque me quiero a mi mismo...”).

El 62,7% de los adolescentes manifestó que es uno u otro o ambos progenitores la persona que más admira en comparación con porcentajes mucho menores para personajes públicos, amigos, novios, etc. Esto confirma que los padres siguen siendo para estos jóvenes importantes modelos de rol y que el grado de identificación con ellos es fuerte.

Esto demuestra y llama la atención a su vez, que a pesar de vivir tiempos posmodernos, (cuyos componentes: consumismo, hedonismo, relativismo, permisivismo en un tiempo relativamente breve fue capaz de producir un fuerte cimbronazo en la estructura de la familia), los adolescentes encuestados de Paraná tengan como modelo de admiración, en donde poder mirarse y proyectarse a sus padres o a uno de ellos.

Datos del ámbito educativo

La mayoría de los adolescentes dijo estar satisfecho con lo que estaban estudiando, mostrándose preocupados por el futuro y proyectaban seguir estudiando. Manifestaron sentirse bien en la escuela y muy bien con sus compañeros. (ver gráfico 3)

Datos de los Amigos

Un 68,7 % dijo tener varios amigos íntimos que estudian y algunos solo trabajan. Estos amigos han probado todas las sustancias en menor o mayor medida. Sobresalen las drogas sociales como el cigarillo y alcohol. (ver tabla 4)

Del Adolescente y su tiempo

El mayor porcentaje (57,8%) dijo tener suficientemente tiempo libre y predominan actividades como “ver televisión, chatear en internet, charlar con amigos, nada”, luego le continúan “actividades deportivas, musicales, culturales y religiosas”.

En cuanto a la frecuencia de salidas a bares o discotecas se destacó “solo los fines de semana”.

Haciendo referencia a los problemas más serios que ha tenido que enfrentar el adolescente predominaron los “problemas familiares” entre los que destacan “el divorcio / separación de los padres, que mi padre fume, la enfermedad de mi madre, el embarazo inesperado de mi hermana, la muerte de mi padre”.

Luego continúan “problemas personales” como ser: “decidirme por vivir con uno de mis padres, decirle a mis padres de mi embarazo, los intentos de expulsarme de la vicerectora, cuando borracho choqué el auto de mi viejo, cuando parecía que mi novia estaba embarazada”. (ver tabla 5)

Del consumo de sustancias

Para este ítem se tuvieron en cuenta las sustancias tabaco, alcohol, porro, pegamento, cocaína, tranquilizantes) y el grado de consumo. (ver tabla 6).

En relación a la “edad de inicio” siendo común a todas estas sustancias fue de “13 a 16 años”. En el caso de las drogas sociales (tabaco y alcohol) pero en menor porcentaje el inicio se daba a la edad de “12 o menos años”.

De acuerdo a la fuente de ofrecimiento resultaron ser “otros amigos” que no son los compañeros de estudios, considerando en segundo lugar respecto al alcohol “un familiar” y en el tabaco: “compañeros de estudio”. (ver tabla 7 y 8).

Respecto a la búsqueda de las sustancias dijeron “me sería fácil conseguirla” respecto a todas las sustancias. Esto demuestra el fácil acceso que hoy tienen los jóvenes hacia estas sustancias, saben a quien o quienes acudir para conseguirlas.

En relación a esta se preguntó: ¿Qué debería hacer la sociedad ante el consumo de estas sustancias?. El 63,9% contestó “prohibirlas”, el 31,3% “dejarlas consumir en menor cantidad” y “no hacer nada” el 4,8%.

Se puede observar que los jóvenes que conforman la muestra de alguna manera reclamaban mayor control para ellos mismos, pues la mayoría pedía la prohibición de dichas sustancias, pero muchos de ellos las consumían en ese momento.

A su vez resulta de gran importancia en este consumo masivo en los adolescentes, el grado de información que poseen respecto a ellas.

Para ellos todas las sustancias resultaron ser drogas a excepción del alcohol. En cuanto al grado de peligrosidad habría una tendencia, en la mayoría, a asociar las drogas “muy peligrosas” con “drogas ilegales”, y las drogas un “poco peligrosas” a las drogas sociales (alcohol y tabaco), justamente las que resultaron ser las de mayor consumo en la muestra.

La mayor información sobre dichas sustancias proviene en gran medida de “los padres” siguiendo “los amigos”. Se puede inferir además una pobre participación de “maestros”, “medios de comunicación” entre otros.

Luego dando a conocer brevemente las consecuencias que pueden causar dichas drogas: dependencia física; psíquica; toxicidad a largo plazo, las cifras resultaron ser lo suficientemente altas y claras para dar cuenta que los adolescentes son conscientes de lo que producen las mismas. Aunque en ese momento las consumían.

“...yo sé el efecto que producen, que hacen mal pero no sé como salir, ni tengo voluntad para hacerlo. Así estoy bien...” (*Extracto Historia de Vida: joven que se drogaba en ese momento*).

Resulta interesante conocer el por qué del consumo de dichos adolescentes. Primeramente requiriendo su percepción/ creencia acerca del consumo en los jóvenes de Paraná y luego en su persona. Así fue que el 38,6% cree que los jóvenes de nuestra ciudad consumen alcohol y/ o tabaco: “por experimentar nuevas sensaciones, por curiosidad o por sentirse mayores- superiores”. La misma respuesta se obtuvo

frente a “si vos consumís...” ¿Por qué lo haces?, pero con un 50,6%; prosiguiéndole “para pasarla bien”.

Respecto al consumo de cocaína/ porros: el 37,3% contestó que los jóvenes de Paraná lo hacen “por problemas familiares/ escolares”, mientras que un 25,3% “por experimentar nuevas sensaciones, por curiosidad...”. Esta última respuesta también se obtuvo cuando la pregunta se dirigía hacia su persona pero con el 6%.

Se puede observar que las respuestas en cierto modo dependen de las sustancias en juego, pero además cuando se hace referencia a su persona trataban de evadir de alguna manera los problemas y decían consumir para “pasarla bien”.

Respecto a las drogas sociales dijeron que los jóvenes de Paraná no las consumían con el 43,4%: “no son necesarios, no hay motivos para consumirlos, son responsables y saben lo que quieren”; y con el 36,1% “por miedo a no poderlos dejar, han probado y no les gusta”

En relación a su persona el 21,7% dijo que “no son necesarios, no hay motivos para consumirlos”, el 9,6% “son malos para la salud” y un 4,8% contestó “no solucionan problemas”.

Con el objetivo de conocer la idea que tiene de otros pero mayormente de él mismo cuando consume se introdujo la pregunta: ¿Cómo consideras al consumidor de ...?

Se puede observar que la consideración se agrava en relación a las drogas ilegales.

Teniendo en cuenta la percepción anterior para culminar se indagó sobre: el que la gente se drogue ¿representa un problema hoy? Donde casi la totalidad lo calificó como un problema “muy importante”. (Ver Tablas 9 y 10).

Se puede inferir además, que “los amigos” en esta muestra ocupan un lugar importante- significativo en la vida de estos adolescentes, pues la gran mayoría comparte muchas horas del día, son confidentes preferidos, entienden sobre el consumo de sustancias más que los padres, comparten algunas sustancias y por lo general llegan a ser la vía de acceso. “...todo empezó una noche cuando me encontraba con una persona (amigo) con la cual había compartido muchas cosas y me invitó a consumir cocaína, a partir de ese momento empezó mi etapa de consumo, después probé marihuana, pastillas, ácido y otras drogas...”. (*Extracto Historia de Vida: joven en tratamiento*).

Las drogas de mayor consumo resultaron ser las sociales: “aceptadas por la sociedad”, continuando el consumo de porros. La edad de inicio resultó ser la más conflictiva- vulnerable del período adolescente: “13 a 16 años”.

La misma se podría relacionar con la edad de inicio de los presos de la Unidad Penal de la ciudad de Paraná (según datos ofrecidos por el psicólogo Jesús Zamponi de dicha institución).

De la misma manera lo demuestra un estudio oficial realizado por el sociólogo Hugo Miguez (año 2000), donde se reflejó que un 31 por ciento de los argentinos comenzaron a beber entre los 13 a 15 años.

La forma de acercamiento a las drogas revela en general el haber imitado conductas de otros significativos, en una típica conducta seguidora.

La pregunta acerca de si poseían información previa al consumo sobre los efectos de las drogas, incluso el poder definir las como drogas o no, revela en su gran mayoría que los jóvenes conocían sobre el carácter dañino para la salud, las consideraban drogas, a excepción del alcohol, a todas ellas antes de consumirlas. Esto resulta revelador con respecto al controvertido tema del valor de suministrar información en el campo educativo, dado que en estos casos, por ejemplo, no bastó para mantener a estos adolescentes alejados del círculo de las drogas.

Las expectativas de los adolescentes respecto a los estudios, demuestran en un alto porcentaje, que siguen valorando al estudio como alternativa de movilidad social ascendente.

En cuanto al motivo de drogarse lo atribuyen a la curiosidad, para experimentar nuevas sensaciones, para pasarla bien.

La drogadicción es entonces la resultante de las interacciones entre droga, personalidad y medio ambiente.

Este juego recíproco se puede sintetizar en un modelo basado en la teoría del aprendizaje. Además de la predisposición, existen en un plano individual y social causas (hechos anteriores) y factores desencadenantes (acontecimientos previos inmediatos) para el consumo de drogas.

La acción de las drogas tiene efectos desagradables (evitación) o agradables (refuerzo).

La aparición de fenómenos de abstinencia produce efectos aversivos y la supresión de éstos actúa reforzando el hábito de consumo.

Si el consumo de la droga está motivado inicialmente por la curiosidad, el afán de experimentación, influencias del grupo de pares, etc. el comportamiento persistente de consumo deriva más bien de un conflicto. Este puede manifestarse por un trastorno en la autorregulación axiológica, por una problemática relacional resultante de lo anterior o por un síndrome psicossomático.

La incapacidad de regular el sentimiento de autoestima y de vivenciar de modo continuado los objetivos e ideales como valiosos y razonables, determina las

oscilaciones de la autoestima (sentimientos de vacío interior) y, más raramente, el peligro de una fragmentación del “yo” o del “sí mismo”.

El sujeto no percibe emocionalmente a las personas allegadas como personas independientes, con sus propias necesidades, sino más bien como autoobjetos. El eventual deslizamiento del consumo a la dependencia de la droga estaría determinado tanto por factores farmacológicos (efecto de la tolerancia) como por el grado de deficiencia en la socialización.

La habituación, es decir, el establecimiento de pautas de respuestas conductuales repetitivas, reposa en la natural capacidad de aprendizaje propia del ser humano con un sistema nervioso normal.

El aprendizaje de los hábitos sanos siempre será más lento y difícil que el aprendizaje de los hábitos insanos que se establece gracias al fuerte efecto reforzador que el potencial placentero de la droga procura a cada individuo concreto.

La adquisición de hábitos positivos a través de un adecuado proceso educativo y socializador conduce al individuo a disfrutar de una personalidad sana. La adquisición de hábitos negativos supone la caída en la adicción y por lo tanto en una personalidad insana.

Los seres humanos somos seres sociales: vivimos nuestro ser cotidiano en continua imbricación con el ser de los otros. Al mismo tiempo los seres humanos somos individuos : vivimos nuestro ser cotidiano como un continuo devenir de experiencias individuales.

De esta manera la vida social produce subjetividades y estas van a diseñar en el sujeto los modos de sentir, pensar, y actuar. Por lo tanto los modos de vinculación (con los otros y consigo mismo).

La estructura de cada adolescente es el resultado del camino de cambio estructural que siguió a partir de su estructura inicial como consecuencia de sus interacciones en el medio en que le tocó vivir.

Así el sujeto se estructura en el campo del Otro y en el devenir de esta estructuración quedan conjugados sus aprendizajes, de manera tal que no hay sujeto sin aprendizaje ni aprendizaje sin sujeto.

Según Pichón Riviere “el aprendizaje es el proceso dialéctico de apropiación instrumental de la realidad, para modificarla y modificarme”.

Es decir el proceso por el cual el sujeto, en su interacción con el medio, incorpora la información suministrada por este, según sus necesidades e intereses, la que, elaborada por sus estructuras psíquicas, modifica su conducta para aceptar nuevas propuestas y realizar transformaciones inéditas del ámbito que lo rodea.

Indudablemente “aprendizaje” denota cambio de alguna naturaleza. Cambio denota proceso.

Este proceso de aprendizaje se da en una secuencia que de ningún modo es lineal, sino espiralada donde cada momento integra y retroalimenta al anterior, lo transforma y conserva de él los aspectos necesarios para su estructuración.

Se puede inferir, de acuerdo con los datos obtenidos, que estos momentos tienen un tiempo diferente en cada adolescente, no solo de acuerdo con su ritmo de desarrollo, sino también con variables socio- familiares.

Cuando hago referencia a la interacción sujeto- medio estoy refiriendo a una interacción recíproca que no se limita a la de un sujeto con un objeto, sino que ese adolescente está simultáneamente en interacción con otros sujetos de su medio y con otros objetos. Esta multiplicidad de interacciones va a posibilitar al sujeto enfrentarse con contrastes, con contradicciones que le plantearán conflictos. Tales conflictos lo llevarán a realizar una serie de actividades para resolverlos en los que no se circunscribirá solo a aplicar las estructuras que dispone sino que, en el transcurso de la acción, descubrirá e intentará nuevos recursos, realizando rectificaciones sobre la marcha.

Por lo tanto el adolescente, en su contexto con los demás, ha construido la representación de la droga, ha generado unas expectativas que espera satisfacer con el consumo.

Es decir es activo respecto al consumo, no es pura víctima del sistema. Ha participado con su interacción en elaborar la apetencia de la droga.

A su vez el desarrollo del adolescente, que se da a lo largo de un proceso, está también sobredeterminado por la condición de ser sujeto de la historia y productor de la misma, esto es, un sujeto contextualizado en su familia, en su medio social y en su tiempo histórico.

Estos contextos mencionados, se modifican construyéndose y reconstruyéndose a lo largo del tiempo. Es importante la comprensión de esos procesos ya que la participación y adaptación del adolescente implica cierta capacidad para transformar las prácticas y los modelos sociales, tanto como la habilidad para conservarlos. Los pasajes entre estabilidad y cambio (construcción y reconstrucción) son esenciales para comprender la organización familiar y sus procesos de aprendizaje.

Volviendo a la definición de aprendizaje, cuando el sujeto en el contexto familiar, no pudo incorporar códigos, reglas y propuestas (informaciones suministradas por el medio) en la diversidad de interacciones que allí ocurren, tampoco podrá desempeñarse con competencia, con una fluida interacción en otros contextos.

El “contexto” sería el marco en el cual las acciones y los intercambios comunicativos se hacen significativos.

De esta manera no se considera sólo al adolescente y sus acciones, sino que la perspectiva se amplía e incluye el sistema en el cual aquél está inserto.

Gregory Batenson asocia inseparablemente el concepto de aprendizaje con el de contexto, en el sentido de que ningún aprendizaje es concebible fuera de un contexto que se supone ser de carácter repetible. Define el contexto, en su condición de ámbito de aprendizaje, como un término que reúne todos aquellos acontecimientos que indican al organismo cuál es el conjunto de alternativas entre las cuales debe realizar la próxima elección, que será la que guíe su conducta. “...el consumo comenzó por la misma curiosidad que sentía al escuchar y ver a los demás hacerlo. Es obvio que me tuve que acercar yo hasta ellos con mi amistad y así, con un... ¿Querés probar?, provee . Primero te la dan y luego la compras”. (*Extracto Historia de Vida: joven recuperado*).

Así el adolescente va a introducir una modalidad particular de relación con la realidad. De este modo los hechos de la misma son seleccionados, percibidos, articulados e interpretados de diferentes formas por este sujeto.

Teniendo en cuenta todo lo anterior mencionado considero, desde el psicoanálisis, que la aproximación más adecuada para pensar la prevención sería: una práctica sostenida como práctica social. De manera que las resoluciones y preservación de las problemáticas se vayan resolviendo en el marco de la realidad que en general se nos presenta como compleja y conflictiva.

Emiliano Galende ¹dirá que prevenir no significa evitar que se produzca el síntoma sino partir de él para analizar la estructura que lo produce.

Esto funda una intervención sobre las condiciones en que la relación social genera patología.

De este modo debemos evitar caer en pensamientos sobre la exclusividad de la prevención como una forma de control social, sino más bien debemos mantener un rol transformador en la apertura del síntoma: en la cualidad interrogativa y de escucha.

Para que nuestro abordaje preventivo, de acuerdo con Freud, sea intervenir en función de que un sujeto o comunidad puedan salir del circuito repetitivo de conflictos en el que se encuentran inmersos y que logren articular recursos simbólicos que le permitan restablecer la capacidad de producir y amar.

¹ GALENDE, Emiliano. “Psicoanálisis y Salud Mental”. Paidós. Bs.As. 1990.

Desde esta óptica el adolescente puede posicionarse tanto activa como pasivamente: tanto estructuralmente como frente a determinadas situaciones que irrumpen en su vida (como es el caso de la drogadicción).

Nuestras intervenciones deberían apuntar entonces a ayudar al adolescente a salir del lugar de pasividad marcando sus potencialidades, partiendo de la puesta en relieve de su dimensión histórica.

Freud, en su obra "El malestar en la cultura" nos habla de la posibilidad que se da el hombre de establecer lo que llama *construcciones auxiliares*. "La vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes".

Freud acota a su vez que estos calmantes no andan sin "construcciones auxiliares", y ubica estos calmantes como: poderosos distractores, satisfacciones sustitutivas que lo reduzcan, sustancias embriagadoras que nos vuelven insensibles a ellas.

Podemos entender que Freud nos plantea que no existen posibilidades de salir para toda la vida del malestar, que solo por momentos podemos permitirnos disfrutar y salir de las situaciones conflictivas.

Lo importante es quizás que el sujeto pueda munirse de instrumentos que le permitan convivir con ese desequilibrio fundante de la conflictividad inherente a la vida, que pueda operar creativamente para soportar el malestar que es propio de la cultura.

Sería entonces importante contar con estas "construcciones auxiliares" al malestar que Freud destaca para pensar propuestas preventivas. Precisamente porque estas construcciones se crean sobre la base del malestar fundante de la cultura y de la imprevisibilidad a la que como humanos estamos de alguna manera condenados.

Entonces ya no hablaríamos de evitar el desencadenamiento de los "problemas" de aprendizaje (en tanto se trata de problemáticas ya instaladas en el sistema educativo, como vimos en la muestra) sino más bien de intentar evitar la reiteración de estas problemáticas en forma repetitiva como problemáticas "desoídas" en su conjunto.

Nuestro objetivo deberá ser que el adolescente logre diferenciar las situaciones neutras de las que no lo son en cuanto al ofrecimiento de drogas y que a su vez sea capaz de percibir las presiones que caracterizan a este tipo de situaciones (presión de los compañeros u otros amigos, necesidad de agradar etc.).

De esta manera resultó significativo el número de adolescentes de la muestra que estaban relacionados al consumo de diversas sustancias, y a su vez el escaso porcentaje de quienes no consumían.

Esto revelaría de alguna manera la necesidad y urgencia de implementar una política de prevención dirigida especialmente a esta franja etaria, con el fin de detectar precozmente el consumo.

Para finalizar este trabajo de campo deseo hacer propias las palabras de los jóvenes que relataron sus historias de vida, los cuales comenzaron hace años atrás, específicamente en su adolescencia, con el consumo de sustancias. Pero que hoy luchan día a día por no volver a esos momentos ...

“...mi mensaje para todos los jóvenes de hoy es que aprendan y crean que en la vida lo más importante es que no perdés o ganás. Lo importante es que no pierdas las ganas ya que lo mejor siempre está por venir....está en nosotros mismos la medicina. Espero con gran inquietud que esta historia y palabras te puedan servir de inspiración para poder seguir luchando y trabajando por toda esta sociedad de nueva generación de jóvenes y adolescentes que creen que todo está perdido, sin siquiera haberse podido dar la oportunidad a uno mismo para saber si es verdad...”. (*Extracto Historia de Vida: joven dado de alta*).

“...Hoy después de haberme reencontrado conmigo mismo y el apoyo de mi familia no volvería a cometer el error que cometí, pienso que después de lo vivido aprendí y me dí cuenta que la vida es linda vivirla. El mensaje que se me ocurre es decir que depender de la droga no te ayuda de nada, lo único que te hace es destruirte y destruir a los que te quieren, pensalo y antes de consumir preguntate qué ganás, pensalo. Hoy por hoy me siento como si he vuelto a nacer pero teniendo presente el pasado para no volverme a confundirme y no recaer a esa vida que llevaba y lo único que me quedó es que del error uno aprende... espero ser útil para algo.” (*Extracto Historia de Vida: joven en tratamiento*).

Aportes de la investigación a la toma de decisiones.

A lo largo de los pocos años en que vengo trabajando en este tema, se corrobora el famoso concepto de Pichón Riviere acerca de la interrelación dinámica entre la teoría y la praxis, interactuando en una rectificación constante, pero también advierto que los años de formación me hicieron comprender que no existen verdades absolutas ni saberes totales, porque el saber, el concepto, las ideas, se van realizando día tras día en el trabajo con las personas, en la cotidianeidad de nuestra tarea.

En diversos momentos y contextos tuve la oportunidad de percibir de cerca el fenómeno de las drogas. Venta de marihuana, un grupo de adolescentes armando un par de porros para luego fumarlos antes de ingresar al colegio, gran cantidad de jóvenes alcoholizados recibiendo el día en un banco de la plaza, sumando cada uno de ellos una víctima más del consumo de sustancias.

¿Cómo sustraerse, entonces, sin parecer como transgresora en estos casos?

Quizás se preguntaran el motivo de hacer referencia a una anécdota personal. Precisamente porque creo que el conocer y saber son hechos diferentes. El primero proviene de la información y la formación académica que recibimos, y el segundo de lo que nuestro inconsciente guarda en cada sujeto.

¿Cómo sustraernos hoy y hablar de prevención, sin hablar de las causas que llevan a los adultos, a los adolescentes y porque no a los niños a consumir drogas?

Lejos estamos de imaginar lo que va a suceder en el futuro y lejos estábamos hace un tiempo de darnos cuenta hasta que punto estábamos avanzando en un camino resbaladizo, hacia este comportamiento compulsivo al servicio de la pulsión de muerte, diría Freud.

La investigación precedente me permitió explorar, profundizar y comprender sobre la realidad que viven los jóvenes adolescentes respecto a las drogas en la ciudad de Paraná.

A partir de lo investigado tanto en forma teórica como práctica, podría afirmar que el tema “drogas”, en la ciudad de Paraná, es algo relativamente nuevo y precario. Si bien existen políticas de prevención, estas resultan poco claras, escasas, meramente informativas sin atender a la realidad actual en la que vivimos.

En cuanto a la rehabilitación, cuando llega a su fin, no le posibilita o le es aun más dificultoso al joven, insertarse en el mundo laboral debido a sus antecedentes.(según las historias de vida)

Causa en mí cierta desilusión el hecho de que el trabajo como generador de salud, el trabajo como derecho “connatural” del hombre, lamentablemente quede en el plano teórico, puesto que en la práctica de la vida cotidiana, nuestra ciudad no permite que

estos jóvenes pongan de manifiesto su dignidad y grandeza humana a través de una actividad laboral.

Pero por otro lado, creo que uno de los factores de esta discriminación se deba al hecho de que el común de la gente, no cree en la rehabilitación de estas personas, lo cual impide la finalización del proceso de cura.

Es por ello que considero verdaderamente que el tema de la prevención en este momento debe apuntar a dos situaciones. La primera es prevenir para que disminuyan los factores que llevan al consumo, la segunda es prevenir la reincidencia de los jóvenes rehabilitados, que salen a este mundo con una etiqueta, que salen sin un oficio, que salen a este mundo con la idea de que esa fantástica experiencia del consumo de drogas es lo único bueno que pueden encontrar en la vida, que salen a este mundo provistos fundamentalmente de desesperanza.

La prevención se sustenta en un conjunto de estrategias psicológicas tendientes al afianzamiento de un verdadero ejercicio de la libertad, porque para poder hablar de prevención en el uso de drogas es necesario revisar nuestros conceptos acerca de salud y enfermedad y, a su vez corrernos del lugar tradicional de condena, censura, exclusión y represión de quien padece el uso y el abuso de drogas.

Aunque podamos diferir, pienso que quien consume, y pasa del uso al abuso de cualquier clase de toxico que a la larga daña su salud, es alguien que esta padeciendo un trastorno afectivo, que sufre consecuencias del sistema económico, que sufre por algo que solo puede ser adormecido, ahogado o bloqueado en la obstrucción de la conciencia. No sé si llamarle enfermedad o que, porque también el estar enfermo es un concepto relativo y cambiante. Por ello hablo de ejercicio de la libertad, porque quien no puede pensar, sentir y moverse con la naturalidad que posee particularmente y está sujeto o atado con el efecto que las drogas le producen, no es él ya mismo sino alguien construido artificialmente.

Me basta con ver como muchos jóvenes y adolescentes, (entre ellos un alumno) pasan a ser seres acelerados de pupilas dilatadas, sin capacidad de escucha, alterados con los ojos enrojecidos y con una mirada amenazadora, siempre como a punto de salir corriendo de cada circunstancia, de la vida misma.

Por ello creo hay que hacer comprender y sentir a los jóvenes, en lo posible, que el consumo de un tóxico que supuestamente nos eleva a una fantástica sensación o a una única experiencia, es la puerta de entrada a la dependencia, el camino más directo a la esclavitud.

Cierta vez escuché decir que para prevenir el consumo de drogas "hoy" habría que borrar y hacer cuenta nueva de todo el mundo actual. Posiblemente así sea en

algunos aspectos. Quizás podamos contribuir con pequeños cambios, porque como decía Paulo Freire: “bastaría con que vivamos con un poco de esperanza”.

Por lo expuesto en este trabajo, siento la seguridad de poder afirmar que la familia no solo se constituye en el principal agente educador de sus hijos, sino que fundamentalmente es el agente irremplazable de un tipo peculiar de educación.

El niño desde su nacimiento hasta varios años más adelante se encuentra formando, identificando, aprendiendo... esta creciendo.

De la manera en que se realice en cuanto ser humano, va a depender su salud física y psíquica.

Es necesario para llegar a ser adultos sanos, una buena base familiar en donde exista amor, seguridad y respeto. Donde consideren importante la comunicación fluida y permanente, donde los roles sean definidos y se cumplan.

En la actualidad lamentablemente, se puede apreciar tanto desde la teoría como desde la realidad cotidiana, que la institución familiar esta atravesando por momentos de crisis y transición, respondiendo con continuos cambios y modificaciones en su dinámica y en el interjuego de roles, para poder ajustarse a las exigencias de la sociedad actual. Por ello se hace necesario abordar a la familia en crisis, observarlas en función de lo que son hoy, inmersas en un contexto muy peculiar, en un momento preciso, en el que intervienen múltiples factores.

La crisis es general. No aparecen sino muy pocos baluartes indemnes, y los espejos en donde deben mirarse los adolescentes no resultan adecuados.

Así es necesario tener muy en cuenta que no en todos los adolescentes las mismas causas provocan iguales reacciones o síntomas, ya que todos somos únicos e irrepetibles, dependiendo también de la edad, de la crisis por la que están atravesando, de su temperamento, de su personalidad.

Importa además el lugar que ocupa entre los hermanos, la etapa de desarrollo familiar, la gravedad de la crisis, de la conjunción de factores disfuncionantes, de la intensidad de estos y otras causas tanto individuales como ambientales.

La única solución, a mi entender, muy modesto por cierto, demanda, exige cambios fundamentales, por lo que urge el giro de ciento ochenta grados en la actitud de vida.

Además, la sociedad, debe reencauzarse, desandar el camino equivocado, para lograr el fin propuesto. Esto es... acceder al rumbo del que nunca debió apartarse, por la influencia de factores negativos y poderosos.

La educación debe comenzar por las raíces, y con el empleo de recursos eficaces, de notorio predicamento. Y en punto de convivencia el primer centro de formación será

como siempre la familia debidamente constituida, de base espiritual y fundamento sólido, debidamente arraigados en la totalidad de sus miembros.

En definitiva el hombre tiene que volver su mirada a sí mismo, para ser cabal merecedor de la imagen y semejanza que le confiera Dios, con esa infinita grandeza integral que debemos reconocerle todos.

Estamos todavía a tiempo para reaccionar, para reencender los valores del espíritu y poder contraatacar a cuanto se contrapone a aquel formidable designio. Resignar esa actitud, postergar sin ton ni son la vigencia del ser humano, por excelencia, ante los enemigos que lo asedian es, nada mas ni nada menos, que sellar un aciago destino.

Por ello propongo una prevención desde el individuo en relación con el seno familiar, la escuela y la sociedad en general. Las causas de la adicción no abarcan un solo ámbito ya que se trata de un todo indisoluble.

Para abordar dicha tarea preventiva es imprescindible contar con calidad y calidez humana, capacidad de observación, de estudio, inshigt, comunicación y creación.

Que la acción a desarrollarse sea fundamentalmente psicohigiénica, dirigida a prevenir problemas y a promover aprendizajes más sanos.

Que la tarea a implementarse esté regida constantemente por un espíritu de crítica y permanente apertura a nuevas técnicas y objetivos relacionados con su accionar.

Para conseguir de este modo que los adolescentes adquieran la madurez crítica, autonomía intelectual, capacidad afectiva y autoestima que necesitan para poder evitar las drogas, habrá que partir de una visión integral de la educación sobre drogas. Si solo se aborda el problema a un nivel, no es de extrañar que los resultados sean pobres, cuando no negativos.

Si se quiere dar una respuesta total a la persona como tal, habrá que considerar no solo el nivel físico sino también el psíquico, el social y el espiritual. Al mismo tiempo se intervendrá, no solo sobre los síntomas, sino también sobre la personalidad y sobre el contexto que la envuelve, siempre con los métodos que sean adecuados.

El punto final de esta investigación es en realidad el punto de partida de un esfuerzo continuo de preparación para ejercer la misión de educar a la persona en su familia y parte de este contexto mayor que es la sociedad.

Lo presentado aquí no agota obviamente el tema de las drogas en la etapa de la adolescencia, pero a tratado de ofrecer una visión de conjunto, una visión real que ayude a la concientización personal y promueva abrazar el compromiso como agentes preventivos en nuestros diversos ambientes.

Aportes de la investigación a los temas de la región.

Praxis en diversos ámbitos.

A)- Proyecto “Las Adicciones no nos mandan”.

Ámbito de aplicación: Escuela Intermedia N° 4 “Domingo Faustino Sarmiento de Paraná”.

Año de ejecución: 2001 a 2004.

Cursos comprometidos: 8° y 9° año de la EGB III.

Acciones:

-Técnicas grupales. (Autoconocimiento- Autoestima).

-Búsqueda de información sobre adicciones. Trabajos de campo.

-Talleres recreativos. Uso del tiempo libre.

-Formación de preventores juveniles. (Se busca que el aprendizaje sea multiplicado, que trascienda las paredes del aula). Porque ¿Qué mejor que un adolescente para otro adolescente?.

-Relación con la comunidad. Utilización de estrategias no formales: obras de teatros específicas realizadas por los adolescentes, programas de radio, folletos, periódico escolar con el fin de prevenir e informar, concursos de logos con mensajes de prevención, salidas de recreación, jornadas deportivas.

Una actividad muy enriquecedora resultó ser la composición de canciones cuya letra llevó mensajes de prevención de sustancias. Luego de ser entonadas en grupo, surgió la idea de realizar un libro con ellas junto a un cd y una pequeña banda musical integrada por alumnos de otros cursos.

Para el día internacional de la lucha contra el uso indebido de drogas la escuela realizó una marcha por el centro cívico de la ciudad donde los adolescentes, mediante batucada de por medio, repartieron folletería realizada por ellos mismos en defensa de la vida.

Este proyecto fue seleccionado para integrar el libro “*Diseñar y gestionar una educación auténtica. Desarrollo de competencias en escuelas situadas*” de Horacio Ferreyra y Gabriela Peretti. Edic. Noveduc 2006.

Además la experiencia resultó publicada en tres oportunidades en medios gráficos como “El Diario” y “Diario UNO Entre Ríos”.

B)- Proyecto de Extensión: Seminario Interdisciplinario: “La escuela como ámbito de prevención de la drogadicción”

Ámbito: Universidad Autónoma de Entre Ríos- Facultad Ciencia y Tecnología Sede Paraná.

Año de ejecución: 2006

Destinatarios: 60 docentes de nivel primario y secundario, preceptores y estudiantes avanzados de las carreras de profesorado.

Enfoque de la propuesta: Interdisciplinario. (abarcó especialistas en Derecho, Psicopedagogía, Biología y Bioquímica)

Evaluación: proyección áulica / comunitaria.

C). Participación con la investigación en diversos encuentros regionales y provinciales.

-Jornadas de Orientación en la UCA Paraná

-Jornadas de Orientación y Tutorías en la UCSF Santa Fe.

-I Congreso Internacional de Adicciones. USAL.

-Jornadas Niñez y Juventud en Riesgo. UCA Paraná.

D)- Proyecto "Jornadas ComuniCiencia". (Desde la cátedra Seminario de Investigación Científica)

Ámbito de aplicación: Escuela Secundaria N° 48 "Domingo Faustino Sarmiento de Paraná".

Año de ejecución: 2003 a 2010

Cursos comprometidos: 4º año / 2º año polimodal.

Acciones:

-Formación en investigación.

-Trabajos de exploración.

-Abordaje Científico gestando la curiosidad.

-Realización de Programas Radiales con trabajos previos de investigación en temáticas de problemáticas juveniles.

-Realización de videos mostrando realidades de la ciudad en relación a problemáticas juveniles.

-Realización de una investigación y posterior comunicación en la Jornada ComuniCiencia con la participación de padres, amigos de los estudiantes e intercambios con otras escuelas secundarias.

E) Proyecto: Grupo Interdisciplinario en la Iglesia Evangélica Asamblea Cristiana de Santa Fe. (Organización sin fines de lucro).

Año de ejecución: 2007 a 2010

Lugares donde se han realizado experiencias: Santa Fe, Rosario, San Francisco Córdoba, Paraná.

Destinatarios: Padres, Adolescentes, Jóvenes, Niños, Pastores, matrimonios.

Actividades:

-Campamentos.

-Días de Convivencia.

-Talleres/ Charlas sobre Adicciones- Drogadicción- Trata de personas- Características de la Adolescencia- Bulimia Anorexia- Valores- El valor de la vida- crianza de los niños- problemas de aprendizaje- violencia entre otros.

ANEXO

Gráfico 1 : Discusiones con los padres

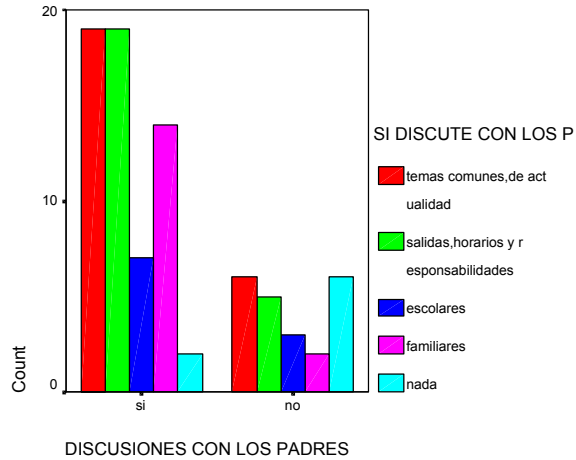


Tabla 2: Admiro a...

"mi madre"	"mi padre"	"mis padres"	"yo mismo"	"otros"	"nadie"
27,7 %	14,5%	20,5%	3,6%	13,3%	20,5%

Gráfico 3: Utilidad de los estudios

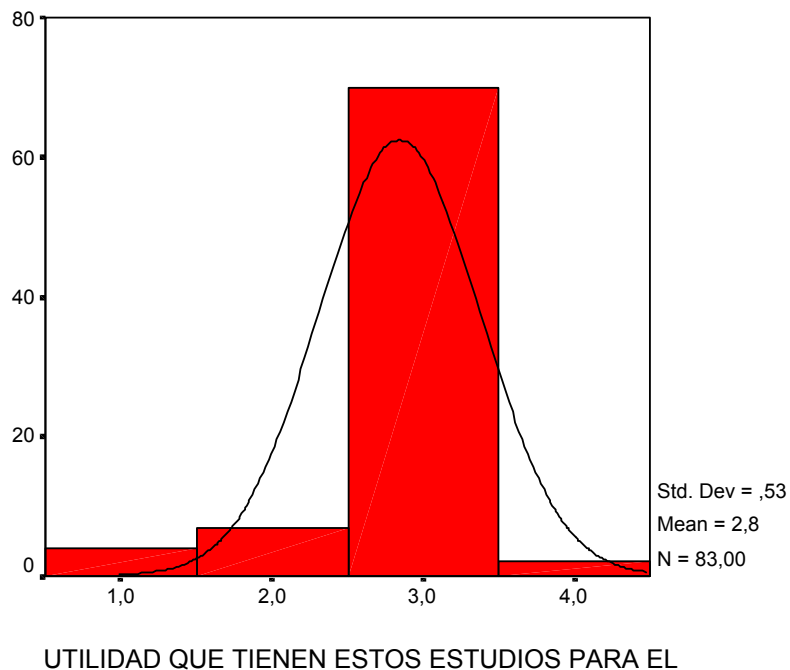


Tabla 4: Sustancias que consumen y el grado en que lo hacen los amigos.

	porro	Alcohol	tabaco	pegamento	Cocaína	Tranquilizantes
Nunca han probado	60,2%	2,4	6,0%	90,4%	86,7%	89,2%
Han probado alguna vez	31,3%	20,5%	16,9%	8,4%	10,8%	9,6%
Varias veces al mes	7,2%	61,4%	14,5%	-	1,2%	-
Varias veces por semana	-	12,0%	15,7%	-	-	-
Todos los días actualmente	-	3,6%	47,0%	-	-	-

Tabla 5: Problemas más serios que ha tenido que enfrentar el adolescente.

Problemas	Familiares	Personales	Económicos	Ninguno
%	32,5	28,9	4,8	32,5

Tabla 6: Consumo de sustancias del adolescente

	Porro	Alcohol	Tabaco	pegamento	cocaína	tranquilizantes
He consumido ahora no	1,2%	13,3%	8,4%	1,2%	-	2,4%
Consumo actualmente	---- 13,%	80,7 %	61,4%	1,2%	4,8%	1,2%
Nunca he probado	85,5%	6,0 %	30,1%	97,6%	95,2%	96,4%

Tabla 7: Frecuencia del consumo de las sustancias

	Porro	Alcohol	Tabaco	Pegamento	Cocaína	Tranquilizantes
He probado alguna vez	-	8,4%	4,8%	-	-	1,2%
Actualmente varias veces al mes	10,8%	73,5 %	13,3%	-	2,4%	-
Actualmente varias veces por semana	1,2%	7,2%	9,6%	-	1,2%	1,2%
Todos los días actualmente	-	-	36,1%	1,2%	-	-
Antes lo hacía ahora no	1,2%	3,6%	4,8%	-	-	-
Nada	86,7%	7,2%	31,3%	98,8%	96,4%	97,6%

Tabla 8: Ofrecimiento de sustancias.

	porro	alcohol	tabaco	pegamento	Cocaína	tranquilizantes
Si me han ofrecido	39,8%	98,8%	95,2%	7,2%	18,1%	4,8%
No me han ofrecido	60,2%	1,2%	4,8%	92,8%	81,9%	95,2%

TABLA 9. ¿Cómo consideras al consumidor de ...?

	Tabaco- alcohol	porro	cocaína
Persona liberada	10,8%	6%	3,6%
Persona normal	59%	7,2%	-
Delincuente	-	6%	8,4%
Vicioso	21,7%	14,5%	8,4%
Sin ideales	3,6%	30,1%	16,9%

TABLA 10. El que la gente se drogue ¿representa un problema hoy?

“un problema muy importante”	83,1%
“es un problema poco importante”	12%
“no es un problema”	4,8%

BIBLIOGRAFIA GENERAL

ABERASTURI-KNOBEL. *“La Adolescencia normal”*. Un enfoque Psicoanalítico. Ed. Paidós. 1995.

ASTOLFI- GOTELLI otros. *“Toxicomanías. Aspectos Toxicológicos, Psicológicos, Sociológicos, Jurídicos, médico- Legales, Criminalísticos, Criminológicos.”* Edit. Universidad. Bs. As. 1989.

BATESON, GREGORY. *"Pasos hacia una ecología de la mente"*. Edit Amorrortu. S.A. Bs. As. 1972.

BEER M.; CONSTANZO C. y VINELLI E. . *"El docente y la prevención. Un acercamiento a la problemática del consumo de drogas"*. Actilibro Bs. As. 1990.

Carrión, José León : *"Bases para la prevención de las drogodependencias"*. 1986

COLEMAN J. C. *"Psicología de la Adolescencia"*. Morata, Madrid. 1985.

HENRY EY, P. BERNARD, BRISSET. *"Tratado de Psiquiatría"*. 8º Edic. Masson S.A. 1996

CORTADA DE KOHAN NURIA. *"Diseño Estadístico". Para investigadores de las Ciencias Sociales y de la conducta.* Edit. Universitaria de Bs. As. 1994.

DSM-IV. *"Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos Mentales"*. Masson S. A. 1995.

DOWLING EMILIA- OSBORNE ELSIE. *"Familia y Escuela". Una aproximación conjunta y sistémica a los problemas infantiles"*. Edit. Paidós Ibérica, S. A. 1996.

ELICHIRY, NORA E. *"El niño y la escuela". Reflexiones sobre lo obvio.* Edit. Nueva Visión. Bs. As. 1987.

FREUD, Sigmund. Obras completas. Tomo XVIII. *"Mas allá del principio de placer"*. Amorrortu editores. 1979.

GALENDE, Emiliano. *"Psicoanálisis y Salud Mental"* .Paidos. Bs.As. 1990.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, COLLADO y otros. *"Metodología de la investigación"*. Edit. Mc Graw Hill, Colombia. 1997.

KORNBLIT A. L. y colaboradores. *"Estudios sobre Drogadicción en Argentina". Investigación y Prevención.* Edic. Nueva Visión. Bs. As. 1989.

MIGUEZ, Hugo. *"Uso de sustancias Psicoactivas"*. Investigación Social y prevención comunitaria. Edit. Piadós. Argentina 1998.

PALAZZOLI MARA SELVINI y otros. *"Los juegos psicóticos en la familia"*. Paidós Bs. As., Barcelona México.

PICHON RIVIERE, Enrique. *"Teoría del Vínculo"*. Nueva visión. Bs. As. 1995.

PINEDA E. B., ALVARADO, CANALES y otros. *"Metodología de la investigación"*. Edic. Organización Panamericana de la Salud. 1994.

RAYMOND BATTEGAY y otros. *"Diccionario de Psiquiatría"*. Barcelona. Edit. Herder. 1989.

SPSS 10.0 FOR WINDOWS 1999. Programa Estadístico.

TUSQUETS Jose Luis y otros. *"Conceptos fundamentales de drogadependencias"*. Edit. Herder Barcelona 1988.

VEGA FUENTE, Amando. *"La acción social ante las drogas"*. Propuestas de Intervención Socioeducativa. Edic. Narcea S.A. 1993.

WATZLAWICK Paul y otros. *"Cambio"*. Formación y solución de los problemas humanos. Edit. Herder. Barcelona. 1982.